



**MENSAJE DEL GOBERNADOR  
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON  
EN OCASION DE LA ACTIVIDAD DE  
READIESTRAMIENTO DE LA GUARDIA ESCOLAR**

**22 DE OCTUBRE DE 1988**

**HATO REY, PUERTO RICO**

Me place acompañarlos en esta graduación que es tan significativa en sus vidas, la de sus familiares y para todos nosotros por lo que representa para las comunidades escolares que ustedes protegen.

Yo me siento especialmente ligado a esta graduación porque el readiestramiento que han completado es resultado de un diálogo sincero en donde me hicieron saber de sus necesidades. Impresionado por sus deseos de superación, con gran satisfacción tomé las medidas para que se les adiestrara en los temas que ustedes recomendaban.

Tres agencias del gobierno se unieron al Departamento de Instrucción para esta labor, agencias a las que estamos muy agradecidos; éstas son el Departamento de Justicia, el Departamento de Servicios Sociales y la Policía de Puerto Rico.

Estoy seguro que el adiestramiento que han recibido en distintos aspectos del derecho y de la conducta humana, ha estado a la altura de sus expectativas y que su aprovechamiento ya se está reflejando en la seguridad y profesionalismo con que realizan sus funciones en las escuelas.

Yo estoy convencido que la mejor defensa contra la amenaza de las drogas es una fuerza de voluntad guiada por la razón y por fundamentos morales sólidos.

Precisamente por esto es vital que el proceso de aprendizaje y de formación moral que realizamos en nuestras escuelas transcurra en un ambiente sano y protegido de la amenaza del narcotráfico. A esos efectos la creación de la Guardia Escolar fue una de las primeras medidas que propuse a la Legislatura en el mismo primer año de mi gobierno.

Los recluté en la batalla contra las drogas y el crimen para defender a nuestra juventud, maestros y planta física en las escuelas que se mostraban más vulnerables, y ustedes bien han sabido descargar esa responsabilidad central.

Su presencia se está haciendo sentir. Ya podemos hablar de una reducción de actos vandálicos en las escuelas de Puerto Rico. 702 menos en 1987 que en 1985. Nos sentimos confiados en que podremos reducir esa cifra aún más. De esta manera

en vez de invertir en reponer equipo educativo robado o destruido, podemos asignar esos recursos a enriquecer la educación y otros programas sociales. Esto es importante porque por cada dólar que se invierta en reponer equipo educativo robado se perjudica otro programa social.

Pero las cifras por sí solas no pueden medir el impacto que ustedes están teniendo. Por las cartas de padres y de principales de escuela agradecidos que estamos recibiendo, sabemos que están creando un clima propicio para estudiar. Sabemos además que ustedes se han hecho parte de estas escuelas, que han desarrollado relaciones cordiales, de afecto y de cooperación con los estudiantes, maestros y administradores de las escuelas donde están destacados.

Ustedes son más que figuras de respeto en las escuelas; pueden y deben ser modelos para nuestros jóvenes de los valores que los puertorriqueños apreciamos. Al fin y al cabo la decisión de una persona sobre el uso de las drogas es un reflejo de

los valores que hemos logrado transmitir, o que hemos fallado en transmitir. Esto impone una obligación sobre todos nosotros, padres, maestros, y gobierno.

El pasado gobierno se cruzó de brazos, se quedó inmóvil mientras campeaban por su respeto las fuerzas destructivas del tráfico de drogas. Mi gobierno entró a terminar años de inacción. Contra el crimen y la droga hemos lanzado una estrategia completa y profesional, en la cual hemos invertido \$2 mil millones.

Fortaleciendo la Policía con más de 3,500 nuevos policías y el Departamento de Justicia con unidades de investigación y fiscales especializados, estamos librando una guerra sin tregua como nunca antes. Parte crucial de este esfuerzo es el Programa FURA que con radares, lanchas, helicópteros y personal altamente adiestrado, junto con la nueva Policía de los Puertos, ofrecen por primera vez protección

efectiva contra la entrada de drogas por aire y por mar.

La Guardia Escolar complementa estos esfuerzos en su empeño por evitar el acceso de la droga a nuestra juventud. En ese sentido son ustedes parte del frente que vigila y persigue la droga y el crimen. A la vez son ustedes también parte de otro frente igualmente importante, el de la prevención a través de la orientación y formación de nuestros estudiantes. En esa dimensión forman ustedes parte de nuestros esfuerzos que incluyen la enseñanza de valores, los cursos que instruyen sobre los males del uso de drogas, el programa para reencaminar jóvenes que han abandonado la escuela, y el Programa RED con sus alternativas recreativas y culturales para jóvenes que viven en vecindarios donde están más en riesgo de ser capturados por la trampa terrible de traficantes de drogas.

Yo me siento orgulloso que ustedes hayan respondido al llamado de lo que es una verdadera cruzada contra las drogas.

El readiestramiento que a iniciativa suya han recibido reafirma rotundamente el compromiso que ustedes y yo hemos hecho con todos los niños, los padres y los maestros de esta Isla para lograr que nuestras escuelas sean nuevamente centros sanos de estudios.

Los felicito de corazón por sus logros y por su contribución a nuestra juventud y por tanto al futuro de nuestro país.

Ante ustedes que constituyen tan importante fuerza en la lucha contra las drogas, hoy al clausurar el readiestramiento de la Guardia de Seguridad Escolar, paso a firmar la proclama que designa la semana del 23 al 30 de octubre como La Semana de Puerto Rico Libre de Drogas.